

LIBROTALLER

Del Universo a mi barrio

Experiencia de la Ludoteca Itinerante de
Ciencia y Astronomía en el urbanismo

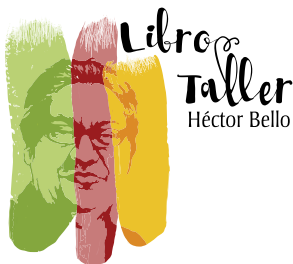
Hugo Chávez



Fundación Editorial



elperroy larana



El LibroTaller “Héctor Bello” es una metodología formativa implementada por la Fundación Editorial Escuela El perro y la rana (FEEPR) a comunidades que desean visibilizar, rescatar y valorizar los conocimientos que contribuyan a la construcción de su propia identidad y se apropien de la historia local, la memoria y el testimonio como elementos de la creación literaria del pueblo. La FEEPR sirve como puente en el proceso de realización del libro, cuyo contenido se enfocará en los saberes y experiencias populares expuestos mediante los diferentes géneros literarios: narrativa, crónica, poesía, relatos, entre otros.

LIBROTALLER

Del Universo a mi barrio

Experiencia de la Ludoteca Itinerante de
Ciencia y Astronomía en el urbanismo

Hugo Chávez

Fundación Editorial



elperroylarana

© Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio

Caracas - Venezuela / 1010

Teléfonos: 0212 7688300 / 7688399

LibroTaller realizado en urbanismo Hugo Chávez
en junio - julio de 2017

Redes sociales

www.elperroylarana.gob.ve

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Twitter: @perroyranalibro

Facilitadores del LibroTaller

Colectivo Red de Calle / Niyireé Baptista / Camilo Bello

Edición y corrección

Yaneth Mendoza / Camilo Bello

Diagramación

Niyireé Baptista / Camilo Bello / Arturo Mariño

Depósito legal: DC2017001785

ISBN: 978-980-14-3846-5



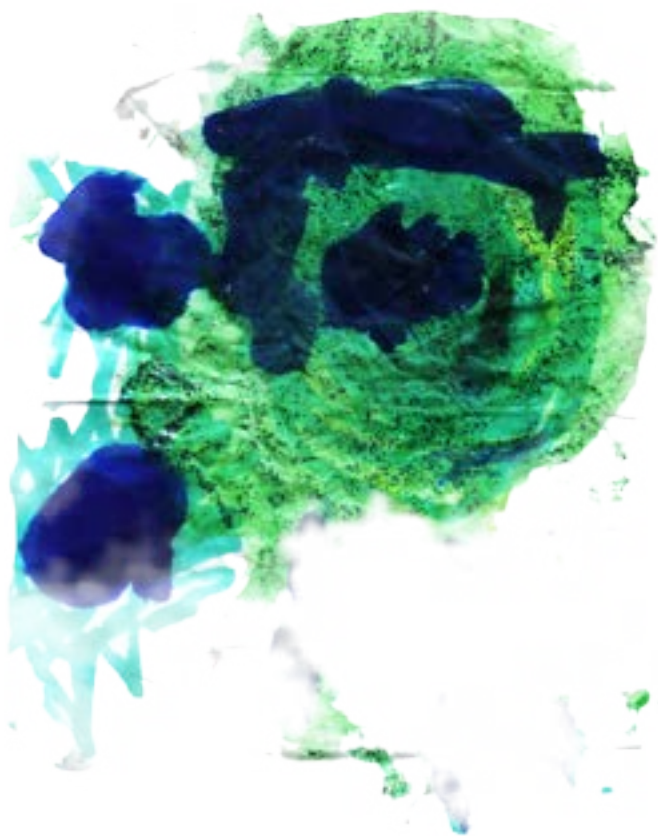
La redistribución, comercial y no comercial de la obra, siempre y cuando se haga sin modificaciones y en su totalidad, con crédito al creador.

Dedicatoria

*Me pregunto si las estrellas se iluminan
con el fin de que algún día cada uno
pueda encontrar la suya.*

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY
El principito (1943)

Este LibroTaller
está dedicado al pequeño Esler,
que fue a encontrarse con su estrella.



Dibujo realizado pos Esler

Agradecimientos

La Ludoteca Ecoanimalista de Ciencias y Saberes Itinerantes debe su continuidad en el tiempo al amor, entusiasmo y apoyo de varias personas, quienes han comprendido que la Ludoteca es una vitrina de política pública sobre lo que significa la Ciencia para la paz y la vida.

En primer lugar mis enredados (Red de la Calle), estudiantes del Servicio Comunitario de Sociología, amigas y amigos; especialmente Yosjuan Piña, Daniela Rattia, Pablo Camurri, Joselyn Lindarte, Luis Martínez, Eliseb Anuel, Ruth Mora, Nelifred Maurera (“La China”), Livia Gómez y Freddy Martínez. Mi José Abreu (“Chío”), y las maestras y maestros del barrio El 70, especialmente Marianela Salas y Euménidez Lárez.

Johana Kivimaki y Mikko Pyhälä, de la Embajada de Finlandia. A la querida Eulalia Tavares. Al canal Conciencia TV y a la Fundación Editorial Escuela El Perro y la Rana.

Finalmente –y quizá los más importantes–, la gente de las comunidades: sus niñas y niños, jóvenes y voceras, como Betsy, América e Hilda, del

Urbanismo Hugo Chávez, que siempre nos recibieron y ayudaron con todo su amor, para, junto a nosotros y nosotras, aprender jugando.

Prólogo

La astronomía, “madre de todas las ciencias”, nos enseña la maravilla de conocer al Universo y constatar que nuestro planeta Tierra, la Pachamama, es el único planeta conocido con vida en toda esta inmensidad.

Con la convicción de preservar ese regalo maravilloso que es la vida, el colectivo de investigación Red de la Calle creó en el año 2007 una Ludoteca de Ciencias y Astronomía en el barrio El 70 de la Parroquia El Valle, para que los niños y niñas de este querido barrio de Caracas ejercieran su derecho al conocimiento y a la ternura, desde el amor y el juego.

En ese proceso combinamos la palabra *ludus* (‘juego’, en latín) y *théke* (‘cofre’ o ‘caja’, en griego), para crear un espacio físico dirigido a proveer a la comunidad juguetes, libros, películas, talleres y cualquier otro recurso que sirviera para aprender jugando sobre ciencias, literatura, arte y ciudad. A través del tiempo, este cofre de conocimientos y saberes del barrio El 70 se hizo itinerante.

Comenzamos entonces a “rodar” por distintas comunidades de sectores populares urbanos, regando

la semilla de ludotecas temáticas en cada uno de los lugares visitados. Nos movilizaba la idea de sensibilizar sobre la importancia de la vida en nuestro planeta desde la enseñanza de la astronomía. De allí que uno de nuestros primeros talleres se llamara “Del Universo a mi barrio”. Consistía en un viaje imaginario por el sistema solar, acompañados y acompañadas de una chica interplanetaria y de su amigo –un mototaxista que jocosamente se llamaba a sí mismo “El Interplatanario”–, quienes nos enseñaban las características, cualidades y problemas de los planetas hasta llegar a nuestro planeta Tierra, al continente americano, al país y a nuestro barrio.

Paralelamente, iniciamos otros talleres de enseñanza de las ciencias con enfoque ecoanimalista, orientados al aprendizaje de conocimientos y saberes para pensar, sentir y resolver problemas concretos dentro de la comunidad, desde la asimilación de valores, como el respeto por la diversidad biocultural para la preservación de la vida en nuestra Pachamama, a través del cuidado a sus seres más vulnerables: los animales.

En 2009, con la celebración del “Año Internacional de la Astronomía”, comenzamos la enseñanza de

instrumentos de las ciencias, como microscopios y telescopios, y, en particular, la realización de “Noches de Galileo”, donde niños y niñas conocían la historia de este personaje, sus inventos y descubrimientos, a través de la observación del cielo, que hacíamos con un fabuloso telescopio *Smith Cassegrain* computarizado que les llevaba el profe Pablo Camurri a sus comunidades.

Desde entonces, la bella experiencia de la Ludoteca con sus talleres de ciencias, literatura, arte y ciudad ha venido rodando por comunidades de El Valle, Catia, San Agustín, entre otras, con sus noches de Galileo y sus instrumentos de las ciencias; talleres sobre dinosaurios y biodiversidad; poesía ecoanimalista; amor a los animales y su defensa.

Con la Ludoteca, los niños y niñas han conocido científicas y científicos venezolanos como Palmira Guevara, de la UCV, Eglee Zent, Tibusay Pérez y Yosjuan Piña, del IVIC; a ingenieros e ingenieras que construyeron los satélites de Venezuela o trabajan en el Centro de Investigaciones de Astronomía “Francisco J. Duarte”. Han visitado los museos de Bellas Artes, el Planetario Humboldt, el Ministerio de Ciencia y Tecnología y las bibliotecas públicas. También los han visitado a sus comunidades

el “planetario itinerante”, el teatro animalista, los perros mucuchíes, como “Nevada” y “Mistela”, así como los mestizos “Rumba” y “Cachito”.

Se han hecho fiestas y juegos con estudiantes de liceos, de Sociología y de otras escuelas de la UCV, y con mis gatos “miau miau”, que los niños y niñas conocen como “los gatos de Irama”.

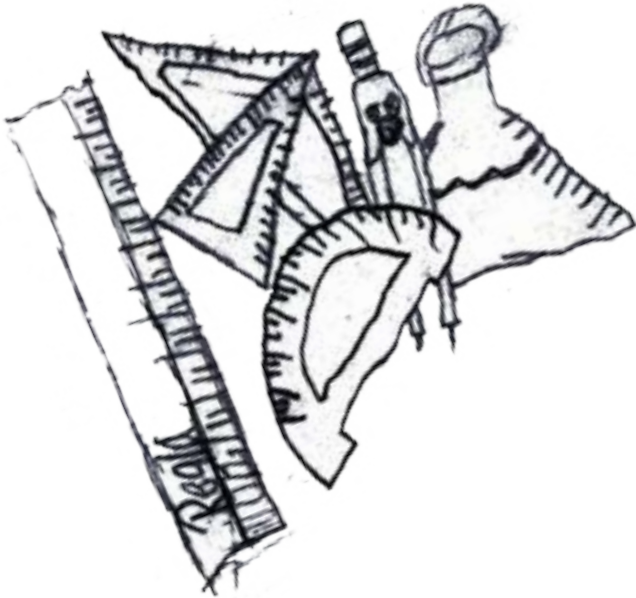
De todo eso, una de las experiencias más hermosas es cuando los chiquitos y chiquitas se convierten en lectores y lectoras y en escritores y escritoras. Este año (2017), hemos trabajado en conjunto con la Fundación Editorial Escuela El Perro y la rana para la construcción de un LibroTaller con niños y niñas del Urbanismo Hugo Chávez (comunidad de Longaray, Parroquia El Valle), para que ellos y ellas también sean escritores y escritoras de nuestra Ludoteca.

Así, en esta historia que no tiene colorín colorado y en medio de una serie de contratiempos que hemos sufrido en nuestra ciudad –dolores, lluvias, desapegos y miedos–, logramos entregar este libro escrito por los niños y niñas que participaron y se divirtieron con esta Ludoteca viendo microorganismos, estrellas y planetas; conociendo animales y dinosaurios venezolanos y leyendo y dibujando

desde su barrio, para luchar por la vida en este planeta hermoso en el que vivimos.

IRAMA LA ROSA
Directora General de Red de la Calle

Descubriendo la ciencia



La Ciencia para disfrutar

Jheorkarys Delgado, 11 años

Un día había un científico llamado Pilleriun Hernández. A él le encantaba la Ciencia, y tenía una hija llamada Lili, que, paseando por la casa, vio a su papá y le dijo:

—Papá, ¿puedo ir a pasear con mis amigos de la escuela?

Y su papá le respondió:

—Está bien, hija, pero no llegues tan tarde.

A la niña le dio curiosidad, entró al laboratorio de su papá, y vio que tenía muchas cosas extrañas. Ella agarró un químico que se le cayó de las manos, y se asustó. Su papá la regañó, y le ordenó que no volviera a hacer eso. La niña se disculpó, y le dijo que no volvería a pasar.

Científico y rebelde de corazón

Alejandro Onixi, 9 años

Había un científico que estaba en un laboratorio, investigando, y fue al bosque, se encontró con una mujer y se casaron.



Yo quiero ir a la Luna para ver las estrellas

Camilo Urriola, 7 años

Ésta era una piedra que tomó un cohete para ir a la Luna. Cuando apareció la piedra, la gente de la Luna y los astronautas se asustaron y le dijeron a la piedra que se fuera, pero la piedra les dijo que no se quería ir. La cebolla, que igualmente había ido a la Luna pero en un avión, también asustó a la gente, e hizo que les picaran los ojos y se pusieran a llorar. La pluma, que viajó a la Luna en un cohete, subió y subió después hasta un planeta donde hay mucho sol, y se quemó.

El oso y la mariposa

Darianyelis Marlines, 13 años

Una vez el oso y la mariposa estaban en el bosque, cuando de repente vieron una cabaña. Como la mariposa era muy curiosa, le dijo al oso:

—¡Entremos! ¡Entremos!

Entraron, y era una cabaña de científicos, y la mariposa se puso a hacer experimentos, y explotó la cabaña, pero la mariposa y el oso inventaron otra y vivieron felices para siempre.



El amor

Jhoselin Acevedo

El amor es una pasión. No lo dejen, porque lo van a necesitar algún día.

Poema: Cuando te beso en tus labios, siento el chocolate en el centro de mi corazón.



La Ciencia

Alejandra García, 11 años

Había una vez un científico llamado Daniel, y todos se burlaban de él. Así que él les dijo:

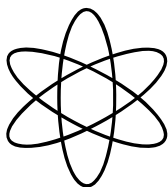
—¿De qué se ríen ustedes, si no saben nada de Ciencia?

Ellos aprendieron la lección, y le dijeron a Daniel:

—Queremos ser científicos como tú.

Y él les respondió:

—Vengan, y yo les enseño la Ciencia.



La Ciencia y las estrellas

Jheorkarys Delgado, 11 años

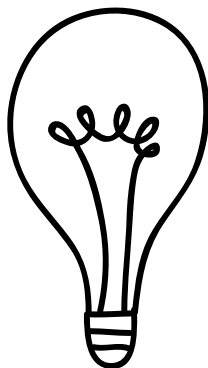
Un día, un niño estaba investigando las estrellas, y vio una estrella muy extraña, y le dijo a su mamá:

—Mamá, esta estrella es muy extraña.

La mamá le respondió:

—No, hijo, ésa no es una estrella, ése es un meteorito.

Y el niño siguió mirando las estrellas.



La historia de la señora Pluma y el señor Piedra

Eliane Guevara y Oswar Durán, 7 y 8 años

Érase una vez la señora Pluma, que estaba con el señor Piedra, caminando para ir a la escuela. Cuando llegaron a la escuela se dieron un besito, y luego se sentaron en sus pupitres y sacaron los cuadernos. Entonces se consiguieron un gato debajo del escritorio de la profesora, lo consintieron, y se lo dieron como obsequio a la profesora.

Cada día lo iban a visitar. Un día, la señora Pluma se lo llevó de visita a su casa y le pusieron un nombre: “Misú”.



Ciencia del niño

Angelis Torres, 9 años

La Ciencia del niño se puede hacer con un niño o con una niña, y también con un adulto, pero es mejor usar a un niño. Hay que tener una inyectadora y puyar al niño o a la niña para ver su ADN y saber si su salud está bien.



Noche de Galileo



Viendo el planeta Júpiter

Julirlis Borges

Una niña llamada Juliet esperaba al planeta Júpiter y se encontró una amiga estrella.

Soñando con el espacio

Adriana Alonzo Bei, 10 años

Una niña que vivía en la Tierra y soñaba con ir al espacio le dijo a su mamá que de grande quería viajar al espacio. Ella creció, y unos señores, en la radio, dijeron que buscaban personas para ir a Júpiter. La niña se fue a Júpiter en un cohete y cumplió su sueño.

Las lunas de Júpiter

Joimar Isabel Sánchez Vargas, 8 años

Es primera vez que conozco el satélite y veo un telescopio. Para mí fue muy bonito, porque me gustó ver la estrella más grande que alumbraba. Me gusta Saturno porque da muchas vueltas y su anillo es muy bonito. La luna es brillante y nos alumbraba.

Hoy, explorando Júpiter

Oswar Miguel Durán Castro, 8 años

Había una vez un niño llamado Andrés, que quería ver el planeta Júpiter. Hasta que un día vino un profesor y le enseñó el planeta Júpiter.

El planeta Júpiter

Ámbar Castro, 11 años

Había una vez una niña exploradora en el planeta Tierra. La niña se sorprendió y se emocionó al ver el planeta Júpiter por primera vez.

Planeta Tierra

Winderson Peña Caro

Había una vez un niño llamado Winderson, que nunca había visto las estrellas, y no las podía ver porque estaban muy lejos. Pero un día las vio por un telescopio, y luego desaparecieron.

El cuento fugaz

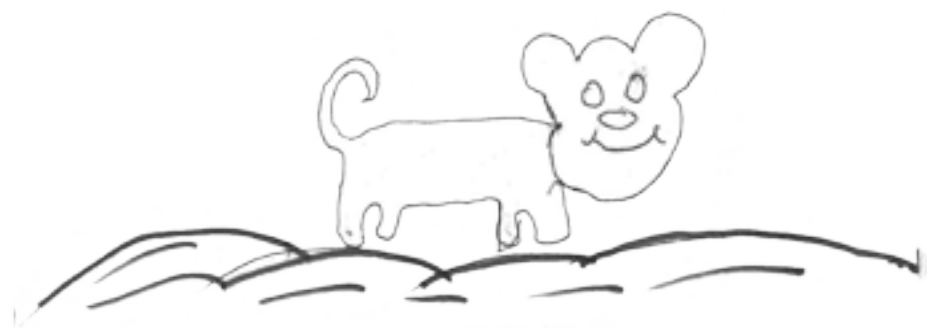
Karliany Gómez, 11 años

Una vez, una niña llamada Karliany vio una estrella fugaz y se emocionó.

El extraterrestre

Andrea Pantoja, 8 años

Alrededor de los anillos de Júpiter estaba un extraterrestre, y ese extraterrestre se fue en su nave.



Los animales y la Pachamama



Nevado, el cachorro de El Libertador

Dayanit Castro y Leiber Monagas, 8 y 12 años

Nevado era un famoso cachorro que acompañó a El Libertador en sus diferentes batallas. Nevado era un perro de la raza mucuchíes, la cual se puede encontrar en el estado Mérida. En reconocimiento a la lealtad de Nevado se crea la “Misión Nevado”.

Miranda tenía un perrito

Justine Castellano, 6 años

Una vez, Francisco de Miranda y un perrito estaban jugando a las atrapadas en el parque. Francisco fue a buscar la pelota al castillo, para jugar con el perro, y luego fue a comer con el perrito. El perro comió perrarina y Francisco comió pasta con pollo y caraotas.

El cuento de la nube

Angelis

Había una vez una triste nube que siempre estaba sola. La nube quería un amigo. Debajo de la nube había un caballo, y el caballo le dijo a la nube:

—Nube, ¿por qué estás triste?

La nube le dijo:

—Porque no tengo un amigo ni nadie con quién jugar.

El caballo respondió:

—Pero estás conmigo, y siempre jugaré contigo.

Y vivieron felices para siempre.

Tres animales

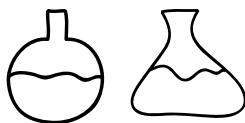
Oriagny Camacho, 15 años

Una vaca y un gato con botas estaban comiendo pasto, y luego se acostaron a dormir.

La historia de la jirafa

Joelbi, 4 años

Había una vez una jirafa que era muy grande, era de color verde, vivía en un bosque y tenía dos amigos: dos perros que jugaban.



Ratitos de dibujo

Aranza Palma, 5 años

Éste era un niño que iba a buscar una pelota y después se acostó a dormir. Luego fue para su casa y se puso a dibujar.

Huecos en la tierra

Abraham Leiderbert Castro, 6 años

Un gusano, una culebra y una tortuga estaban jugando a hacer huecos en la tierra para meterse en ellos, y cuando salieron de ahí estaba lloviendo.

Tiranosaurio

Anónimo

Había una vez un científico, fue a la puerta y encontró una huella, y fue y se encontró al dinosaurio.

La amistad y una gallina

Yosniel Leones y Danyeli González, 11 años

Había una vez una gallina llamada Sofía, que le gustaba comer mucho maíz y le gustaba mucho compartir. Cuando sea grande me gustaría explorar una gallina y criarla y amarla. Me gustaría estar con una amiga, buscar una gallina y criarla con mi amiga.

La ciudad que quiero (impresiones de las niñas y los niños)



Alexandra García, 9 años

“La Ciencia es importante para los niños, las niñas y los adultos. Confíen siempre en la Ciencia. La Ciencia es un trabajo muy divertido, porque para la Ciencia hay que pensar y ser inteligente, y hay que tener amor y mucho cuidado en el libro de la Ciencia”.

Gabriel Rosales, 12 años

“Me gusta la Ciencia porque puedo observar la Luna y las estrellas con el telescopio, también puedo observar cosas pequeñas con el microscopio, y ahora aprendí sobre fósiles que hay en estados de Venezuela, como Táchira, Barinas, Mérida y Monagas”.

Sebastian Leones, 9 años

“Quiero ser un científico para explorar los huesos de los dinosaurios y dónde están, dónde murieron. Voy a explorar con mis amigos científicos para que me ayuden a buscarlos en la tierra y en el agua. Me gustaría ir a la isla de los dinosaurios en África”.

Felipe Caraballo, 8 años

“Mi fósil se llama Patuca Longaray porque lo hice aquí donde vivo. Me gustaría ser un científico paleontólogo para descubrir más animales que vivieron hace millones de años. Voy a viajar a la isla de Margarita para buscar dinosaurios”.

Ángela Muñoz Godoy, 11 años

“La Ciencia es una cosa que puede ser muy chiquita, y con los microscopios se puede ver grande todo”.

Leyberderth Castro, 6 años

“Hoy vi Júpiter, qué hermoso. Explorar es una gran aventura”.

Eliani Yeimar Guevara, 8 años

“Vi estrellas y vi al planeta Júpiter, que tiene cuatro lunas. Yo creo que ese planeta es caído porque yo sueño que el planeta tiene tierra y aviones que caen allí. Yo veo que las estrellas se hacen como las piedras, que son blanquitas y que bailan. Me gustó el telescopio con el que vi las estrellas, y quiero ver la Luna de la Tierra”.

Gilbert José Torres Ojeda, 10 años

“Trajeron un telescopio al urbanismo, y primera vez en mi vida que veo un telescopio y un planeta así. Eso me emocionó, porque era azul y alrededor tenía cuatro estrellas”.

Windelys María Hernández Ramírez, 6 años

“Un día supimos qué es el microscopio y que en él se pueden ver cosas pequeñas”.

Elvis Caraballo, 10 años

“Yo quiero descubrir un dinosaurio que vuela en Táchira, y también los huesos que hay en el agua.

Voy a usar microscopio para ver las huellas, los huesos y los dientes”.

Ámbar Castro, 11 años

“El día de hoy, a mi urbanismo llegó una obra de teatro sobre Nevado, el perro de El Libertador, en la que pude observar diferentes especies de animales, como la serpiente y el caballo. La raza de Nevado es mucuchíes y se encuentra en Mérida”.

Luwing Bolívar, 14 años:

“¡No maten a los animales!”

Elvis Caraballo, 10 años

“¡Respeten a los animales! ¡Respeten a la Pachamama! ¡No les claven puyas a los toros, por favor! Ellos tienen derechos”.

Felipe Caraballo, 8 años

“Hay que querer a los animales, cuidarlos y darles comida”.

Tori Gómez, 9 años

“Tenemos que cuidar a los animales dándoles comida, guardándolos en la casa, y bañarlos, sacarlos a pasear y llevarlos al doctor”.

Gilbert Torres, 10 años

“A los animales, perros y gatos hay que cuidarlos, quererlos con comida, abrigo, no pegarles ni maltratarlos”.

Ronelbut Alexander Pérez, 5 años

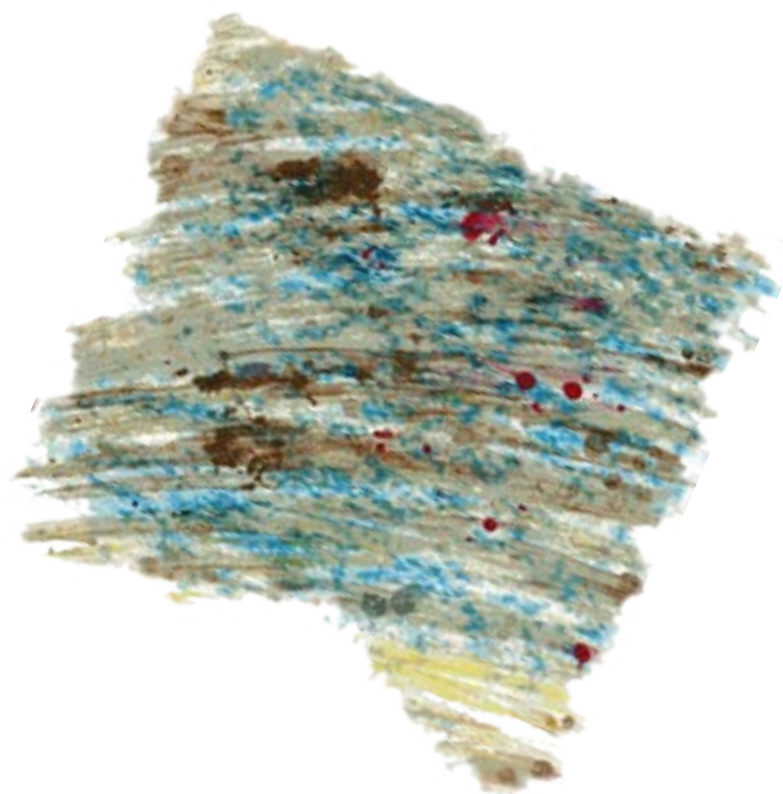
“Me gusta mucho el caballo, porque es muy bonito e inteligente, y corre veloz; también la guacamaya, por sus colores azul y amarillo que vuelan por el cielo de mi casa; y el gato, porque hace “miau” y es suavecito”.

Fabiana González, 4 años

“Me gusta la mariposa porque vuela. También me gustan los aviones, los cohetes, el perro y el gato”.

Jhoselin Acevedo

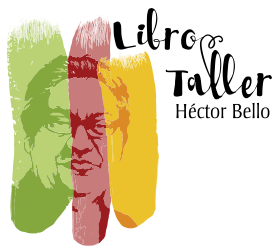
“Mi perro se llama ‘Chico’. Yo quería un perro, y la vecina me regaló uno de los suyos, porque tenía dos perros”.



Índice

Prólogo	9
Descubriendo la ciencia	15
La Ciencia para disfrutar	16
Científico y rebelde de corazón	17
Yo quiero ir a la Luna para ver las estrellas	18
El oso y la mariposa	19
El amor	20
La Ciencia	21
La Ciencia y las estrellas	22
La historia de la señora Pluma y el señor Piedra	23
Ciencia del niño	24
Noche de Galileo	25
Viendo el planeta Júpiter	26
Soñando el espacio	26
Las lunas de Júpiter	27
Hoy, explorando Júpiter	27
El planeta Júpiter	28
El planeta tierra	28
El cuento fugaz	29
El extraterrestre	29
Los animales y la Pachamama	31
Nevado, el cachorro del Libertador	32

Miranda tenía un perrito	32
El cuento de la nube	33
Tres animales	34
La historia de la jirafa	34
Ratitos de dibujo	35
Huecos en la tierra	35
Tiranosaurio	36
La amistad y una gallina	36
La ciudad que quiero	37



Del Universo a mi barrio...
fue impreso en la Fundación Editorial Escuela
El perro y la rana en julio de 2017.

Del universo a mi barrio..., es el aporte de las niñas y niños del urbanismo Hugo Chávez de la Parroquia el Valle. Recoge las experiencias de acercamiento a la ciencia de las autoras y autores a través de la Ludoteca Itinerante de Ciencias y Astronomía. Pensar la ciencia desde la visión de los más pequeños que entre risas y alegrías nos regalan divertidos cuentos en torno al desconocido universo científico. Dinosaurios enormes, científicos enamorados y viajes espaciales son solo algunos de los relatos que comprenden este libro y que nos invitan a compartir, disfrutar y enamorarnos de la ciencia, como dijo Albert Einstein *“La mente es como un paracaídas... Solo funciona si la tenemos abierta”*

